

“La pobreza en Canadá ha ido adquiriendo el color de nuestras comunidades”, Duberlis Ramos

autor RevistaDebate.ca

OSCAR VIGIL / TORONTO /

Toronto fue testigo recientemente de un poco publicitado foro que tuvo por nombre “El color de la pobreza”, en el cual se presentó el estudio “The Colour of Poverty: A Study of the Poverty of Ethnic and Immigrant Groups in Canada”. El moderador del evento fue Duberlis Ramos, Director del Consejo de Desarrollo Hispano, y uno de los principales académicos y trabajadores comunitarios que han investigado a fondo esta problemática al interior de la comunidad.

Y aunque algunos críticos hispanos argumentan que esta comunidad es económicamente exitosa y que el plantear que es pobre únicamente favorece la aprobación de proyectos a las organizaciones comunitarias, la realidad es que los resultados del Censo 2006 le están dando la razón a Ramos y al grupo de colegas que realizó el estudio, y están obligando al gobierno a tomar cartas en el asunto. Esto fue lo que este estudioso de las ciencias sociales dijo a RevistaDebate:

PREGUNTA: ¿Es pobre la comunidad hispana en Canadá?

RESPUESTA: No completamente, pero sí hay sectores empobrecidos en nuestra comunidad, eso es muy claro, y lo preocupante es que esta problemática de la pobreza esta en crecimiento, puesto que si lo miramos en el periodo de los últimos 20 años continúa creciendo inexorablemente, y eso quizás es la preocupación mas grande, el hecho de hay un crecimiento y que, al contrario de lo que esperábamos 10 años atrás que preveíamos una caída de la pobreza, lo que vemos es precisamente lo contrario.

P: ¿Es esta una situación particular de la comunidad hispana o la padece en general la comunidad inmigrante?

R: El análisis actual nos indica que la comunidad hispana no es un caso aislado, afortunada o desafortunadamente, pero si me atrevería a decir que considerando la capacidad de la comunidad hay un elemento que podríamos decir que no encaja en esta discusión, porque francamente veo que hay muchas expectativas hacia la comunidad, y no solamente desde nuestra comunidad sino que también desde fuera, y de alguna manera las expectativas no se cristalizan y me atrevería a decir que eso genera frustración dentro de nuestra comunidad así como también fuera de nuestra comunidad. Me tocó particularmente el comentario de una persona de gobierno cuando planteó que la comunidad latina “is not performing”, que no esta realmente “produciendo tal como se hubiese esperado”.

P: ¿Que no esta produciendo de acuerdo con su potencialidad?

R: Absolutamente, ese fue el comentario

P: Pero ciertamente, ¿por qué la comunidad hispana esta empobrecida si tiene potencial?

R: Yo creo que ese es nuestro más grande desafío, clarificar esta cosa. Algunos elementos que podemos ver por ejemplo es que hay cosas como la problemática del lenguaje, ya que en nuestra comunidad francamente el lenguaje es una barrera importante, la navegación del sistema canadiense es un desafío para nuestra comunidad, todavía no logramos generar un entendimiento de la cultura institucional canadiense, por así decirlo, y eso genera barreras. Hay también sectores de nuestra comunidad que por su fundación cultural, me atrevería a decir, no han logrado penetrar el sistema de trabajo también. Creo que también podemos comenzar a hablar de algunas problemáticas en nuestra comunidad como ciertas actitudes racistas, clasistas, machistas, las cuales frenan el accionar de nuestra comunidad.

P: ¿Cómo afectan al desarrollo de la comunidad esas problemáticas que mencionas?

R: Primero que nada producen separación al interior de nuestra comunidad, y como lo vemos, una de las claves para el éxito en Canadá es lo que aquí se llama generalmente “networking” o redes de contactos, y en el caso nuestro no tenemos contacto los unos con los otros y a veces perdemos muchas oportunidades por no saber que existe un trabajo en tal o cual lugar, o porque no tenemos la recomendación adecuada, etc. En ese sentido, esos son elementos que limitan internamente el desarrollo, pero también esta el gran elemento que yo creo que recién estamos comenzando a descifrar, y es el problema del racismo y la discriminación institucionalizada que existe en Canadá, lo cual es muy sutil pero que en efecto lo vemos ya incluso académicamente como se manifiesta en términos de que minorías como la nuestra tienen serios problemas de acceso al sistema, incluyendo también comunidades que a nosotros nos parecen muy exitosas, como la china y la sud asiática, pero que también comparten hartos niveles de pobreza.

P: Hay quienes plantean que la comunidad hispana en Canadá es una comunidad exitosa

R: Como comunidad tenemos grandes desafíos específicos, tenemos sectores pobres a los cuales nos referimos no por una insistencia majadera de generar una posición negativa hacia la comunidad, porque definitivamente quisiéramos ver precisamente lo contrario, pero con la condición de nuestro trabajo de organización dentro de la comunidad es nuestra

función establecer la problemática para así plantear soluciones. Pero también quisiera mencionar que al mismo tiempo obviamente también existen historias de éxito, y que hoy día nuestra comunidad también ha ido avanzando por ejemplo en el sector empresarial, en el sector académico, lo vemos en el área científica, en áreas técnicas, o sea, si también vemos progreso, lo que me lleva a plantear que como muy buenos latinos siempre somos dueños de las paradojas históricas

P: ¿En que medida crees que contribuyen las instituciones canadienses a que la comunidad hispana e inmigrante en general tengan niveles de pobreza más altos que los canadienses nacidos acá?

R: Las instituciones son representativas de las estructuras de poder, y me atrevería a sugerir que a veces en parte el racismo y la discriminación no son cuestiones que vienen dadas como una agenda, de hecho, sino que son parte de realidades históricas al favorecer paradigmas o áreas de pensamiento que no han sido revisadas.

P: Por ejemplo ¿qué áreas?

R: Por ejemplo, si vemos las leyes de inmigración, estas han sido determinadas con respecto a un sistema de puntajes que no nos ha quedado claro realmente cuál es el objetivo final, porque estamos hablando de traer personas de todo el mundo con niveles elevadísimo de educación, de experiencia profesional, de liderazgo, pero ¿para qué? Creo que es una pérdida de tiempo, una pérdida de energía traer a estas personas, y lo que denota es que hay una inconsistencia porque traemos gente de alto nivel la cual no utilizamos, pero no veo necesariamente una conspiración que exista para traer a personas a vivir una vida que no tenga una conexión con sus capacidades. En este sentido, lo que veo es que quienes toman las decisiones no tienen una claridad definitivamente de algunas de las necesidades más técnicas y específicas del país, y en ese sentido es porque son grupos de pensamiento tradicional que no incluyen ni a las comunidades ni incluyen quizás a los intereses que estarían representados con una buena política de inmigración.

P: En esa lógica de planteamientos, ¿cuál debería ser el papel que deberían jugar los líderes con que actualmente cuenta la comunidad?

R: Creo que el papel debería de ir en dos direcciones, una interna y otra externa: Internamente tenemos que mejorar nuestro posicionamiento como comunidad hacia las instituciones canadienses, lo que implica generar concertación con respecto a nuestros intereses como comunidad, y obviamente definir cuáles son esos intereses y a partir de esa definición trabajar en una agenda común. A nivel externo, el rol del dirigente comunitario también pasa por influenciar positivamente la dirección de la política pública de este país, de tal manera que represente los intereses de todas las comunidades quienes vivimos en este país, y que no necesariamente solo estén conectadas a intereses tradicionales o particulares pequeños.

P: ¿Crees que se debe exigir cambios a favor de los inmigrantes y de los hispanos?

R: Considero que hay que hacer responsable de nuestras necesidades y de nuestros objetivos también al ente gubernamental, porque ese es el problema que nosotros los latino-hispanos no hemos logrado hacer en este país, ver que realmente el gobierno y los gobiernos son producto de nuestras comunidades y no al revés, y que por lo tanto, como comunidades y como parte precisamente de una sociedad pluralista y democrática, nuestro trabajo con el gobierno pasa por demandar y exigir cumplimiento de la acción gubernamental como una acción que tiende o debería tender a mejorar y responder a las necesidades de nuestras comunidades. Eso nosotros no lo hemos hecho, siempre vemos al gobierno como una entidad o institución separada y lejana de la comunidad, la cual nos marginaliza, y no hacemos nada por de alguna manera saltar esta valla y exigir una atención, una dirección de la acción gubernamental hacia nuestra comunidad.

P: Recientemente moderaste un foro en el que se analizó el problema de la pobreza en las comunidades inmigrantes, ¿qué conclusión personal sacaste de tu participación en ese evento?

R: El tema de la pobreza en las comunidades inmigrantes es un tema muy importante que solamente ha recibido la atención pública muy de pronto y casi sorpresivamente en estos últimos meses. Es algo sobre lo que hemos venido trabajando en concertación con nuestros colegas chinos, sudasiáticos y africanos a partir del año 2000, y lo interesante está en que de pronto se ha convertido en una de las grandes prioridades aparentemente del gobierno provincial, del gobierno municipal y de otras fuerzas vivas de la comunidad canadiense, incluyendo los sindicatos, universidades, etc. Mi conclusión es que era una tarea muy difícil el reconocer de alguna manera que la pobreza de nuestras comunidades va más allá de un factor accidental y que en cierta medida existen situaciones y condiciones sistemáticas que han ido resultando en que la pobreza se ha ido racializando. En otras palabras, que ha ido adquiriendo el color de nuestras comunidades, porque nosotros estamos definidos como minorías visibles.

P: ¿Cuál fue entonces la conclusión más importante a la que llegaste?

R: La lección primera es que a medida que ha habido una concertación que ha sido amplia, una coalición que se ha ido ampliando, el tema ha tenido respuestas a nivel gubernamental. Pero coincide también esta respuesta con las estadísticas de los censos últimos, y creo que en ese sentido se ha dado casi un accidente la aparición de los números del censo y por otro lado esta campana que ha venido ‘increscendo’ ya por varios años, y que de pronto aparece cristalizada en un foro en el cual nosotros teníamos invitados originalmente a cien personas y terminaron participando 300, incluyendo a muchas personas que venían como observadoras de parte de lo que llamamos regularmente el “mainstream” o el “establishment”.

P: ¿Qué significado tiene esa presencia?

R: Creo que comienza a haber conciencia acerca de este problema, comienza a ser una de las grandes problemáticas de este país, y creo que también por otro lado la atención viene dada porque desde el "establishment"; comienza a haber inquietud acerca de la movilización de estas comunidades que históricamente han estado fuera de los grandes procesos de este país. En ese sentido creo que estamos en una coyuntura que tiene algunas tensiones que son difíciles de resolver, que existen, y que de alguna manera vemos que pueden influenciar particularmente procesos políticos principalmente en grandes centros de concentración de inmigrantes, lo cual tiene una cierta incidencia política mas allá de nuestras comunidades.

P: ¿Cuál es el siguiente paso?

R: Para mi, la movilización. Como una de las personas que participó en toda la organización de este esfuerzo, y dado que nosotros particularmente como comunidad latino-hispana todavía no tenemos una claridad o una conciencia respecto a esta temática, creo que una de las tareas fundamentales es fundamental la movilización, el entendimiento de este problema. Sabemos que es difícil hablar de nuestra pobreza, pero parte de nuestra movilización pasa definitivamente por entender que estamos limitados por ciertas realidades sistémicas, y en ese sentido nuestra obligación inmediata pasa por educarnos pero a modo de movilizarnos, necesitamos movilizarnos y eso pasa también por una acción política.